

# CAPITULO 1

## INTRODUCCIÓN

Los problemas derivados del uso de las drogas han venido aumentando en los últimos años. De un lado la globalización y el acceso ilimitado a la información permite que usos y costumbres novedosas, entre ellas el consumo de determinadas drogas se difunda sin control. Lo mismo ocurre con las instrucciones para extraerlas o sintetizarlas- Esto obliga a que sea imperativo el contar con elementos que permitan apreciar el comportamiento de la población frente a las drogas.

Se cuenta con diversos métodos para apreciar la magnitud del problema. Los reportes de observaciones médicas son los más seguros para determinar la peligrosidad para el individuo. Pero el problema es mucho más amplio y extendido, ya que incluye aspectos de salud, policiales, judiciales, carcelarios, ecológicos, poblacionales económicos, geopolíticos, y otros que configuran un universo de extrema complejidad.

Las encuestas de hogares, como la presente, enfocan el problema desde el punto de vista de lo que ocurre en la población general, excluyendo aquellos que han abandonado su hogar, los que son inubicables, los que están internados en cárceles u hospitales, los que están acuartelados, etc. Mediante encuestas de hogares usualmente no se llega a los que tienen problemas severos de adicción, tampoco a los que constituyen grupos cerrados, minoritarios, en los que puede haber un consumo muy alto de alguna sustancia.

Desde su fundación CEDRO ha venido llevando a cabo estudios epidemiológicos a fin de efectuar el diagnóstico del consumo de drogas por la población urbana, a nivel nacional. Como antecedente de este tipo de estudios sólo se encuentra el llevado a cabo en Lima por Carbajal y col. antes de que se iniciara la epidemia de consumo de pasta básica de cocaína.

En la presente publicación se ha puesto poco énfasis en lo que ocurre con las drogas sociales ya que en este caso estamos frente a una situación estable, de gran inercia que no parece pueda ser modificada en pocos años. Se examina con cierta amplitud lo que ocurre con las drogas ilícitas y se ha puesto especial cuidado en el uso de drogas para las que se teme un incremento explosivo en los próximos años. Tal es el caso de la heroína que no es de uso frecuente pero cuya disponibilidad va en aumento ya que en el Perú se ha extendido el cultivo de la adormidera y la producción de opio. Otra droga cuyo empleo está en aumento es el éxtasis, por ahora limitado a grupos de jóvenes que buscan diversión en las discotecas, pero que constituye una grave amenaza ya que su fácil síntesis puede abaratarla y aumentar su disponibilidad.

